

Coloquio sobre América del Norte

Perspectivas México – Canadá : Hacia el siglo XXI

¿Multiculturalidad o pluralismo cultural?

Los conflictos culturales en la perspectiva de la guerra de Chiapas

Dr. David Velasco Yáñez, sj
Coordinador del DIECS – ITESO
Abril 30 de 2002

1. En Chiapas hay una guerra / no guerra, y mata gente... 1er. Nivel de conflicto cultural: ¿Guerra? La de Afganistán o la del Medio Oriente, entre judíos y palestinos, pero, ¿en Chiapas?
2. En esa guerra se usan proyectiles almibarados, también, con el pretexto de combatir la pobreza... 2do. Nivel de conflicto cultural: ¿Por qué combatir la pobreza es parte de la guerra?
3. Hay organizaciones no gubernamentales que defienden los derechos humanos de las comunidades indígenas y promueven su desarrollo, con el riesgo de *caxlanizarlos* o bien, lograr una difícil *inculturación*... 3er. Nivel de conflicto cultural: ¿Inculturación? De acuerdo, pero de allá para acá, porque de aquí para allá está muy difícil.
4. El hermanamiento de algunos municipios autónomos con ayuntamientos italianos y la difícil solidaridad no asimétrica... 4to. Nivel de conflicto cultural: ¿Sólo los que tienen recursos se pueden solidarizar con los que no tienen? ¿Dónde queda la solidaridad cultural, el aporte de bienes simbólicos de las comunidades indígenas a los que casi todo lo tienen, menos la experiencia de sentido? De la tradición a la posmodernidad, o el nuevo peregrinaje desde Italia a la Selva Lacandona.
5. Un mundo en el que quepan todos los mundos. La propuesta zapatista para un verdadero diálogo entre culturas: a) El trabajo de *escuchar*, respetar la diferencia y la pluralidad *para sacar acuerdo y mandar obedeciendo*. b) Transformar los conflictos en oportunidades de diálogo entre culturas, también como luchas entre culturas. La paradoja de que una cultura que no aspire a imponerse, se muere y, si lucha, se transforma, se enriquece y enriquece a otras culturas. c) El diálogo cultural de los zapatistas con extranjeros solidarios.

¿Problema teórico o problema práctico? Una mirada enternecida al choque cultural como arma contrainsurgente en las comunidades indígenas de Chiapas.

(Artículo de Neil Harvey sobre identidades múltiples en Chiapas, en Masiosare del 141001, comentario a un libro de Aída Hernández sobre el pueblo mam, quien realiza la autonomía desde el municipio Tierra y Libertad, en la zona fronteriza; conceptos interesantes en torno al pluralismo cultural y la contrahegemonía).

(LJ231001, publica un *Perfil*, con un fragmento de ‘La cuarta guerra mundial’, de la plática del subcomandante Marcos con la CCIODH, el 20 de noviembre de 1999. Al final, viene el siguiente texto, importante para la conferencia sobre **multiculturalidad: LA NUEVA CONQUISTA**
En el proceso de fragmentación -convertir todo el mundo en archipiélago- el poder financiero quiere construir un nuevo centro comercial que tenga turismo y recursos naturales en Chiapas, Belice y Guatemala.

Aparte de estar lleno de petróleo y uranio, el problema es que está lleno de indígenas. Y los indígenas, además de no hablar español, no quieren tarjetas de crédito, no producen, se dedican a

sembrar maíz, frijol, chile, café y se les ocurre bailar con marimba sin usar el *computer*. No son consumidores ni son productores. Sobran. Y todo el que sobra es eliminable. Pero no se quieren ir y no quieren dejar de ser indígenas. Es más: su lucha no es por tomar el poder. Su lucha es por que los reconozcan como pueblos indios, que reconozcan que tienen el derecho a existir, sin convertirse en otros.

Pero el problema es que aquí, en el territorio que está en guerra, en territorio zapatista, están las principales culturas indígenas, están las lenguas y los más grandes yacimientos de petróleo. Están los siete pueblos indios que participan en el ezln, tzeltal, tzotzil, tojolabal, chol, zoque, mam y mestizos. Este es el mapa de Chiapas: comunidades con población indígena y con petróleo, uranio y maderas preciosas. A éstos es a los que hay de quitar de aquí porque no conciben la tierra como la concibe el neoliberalismo. Para el neoliberalismo todo es una mercancía, se vende, se explota. Y estos indígenas vienen a decir que no, que la tierra es la madre, es la depositaria de la cultura, que ahí vive la historia y que ahí viven los muertos. Puras cosas absurdas que no entran en ninguna computadora y no se cotizan en una bolsa de valores. Y no hay manera de convencerlos de que se vuelvan buenos, que aprendan a pensar bien, nomás no quieren. Hasta se alzaron en armas. Es por esto -decimos nosotros- que el gobierno mexicano no quiere hacer la paz: es porque quiere acabar con este enemigo y desertificar a este territorio, después volver a organizarlo y echarlo a andar como un gran centro comercial, un *Mall* en el Sureste Mexicano. El ezln apoya los pueblos indios y en esta medida también es un enemigo, pero no el principal. No bastaría arreglarse con el ezln, peor si arreglarse con el ezln significa renunciar a este territorio, porque eso significaría la paz en Chiapas, significaría renunciar a la conquista de un territorio rico en petróleo, en maderas preciosas y uranio. Es por esto que no lo hicieron y no lo van a hacer.)